



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO

LEHENDAKARITZA
PRESIDENCIA

INAUGURACION DE LA ESCULTURA GAUERDIKO IPARRORRATZA

Sede del Parlamento Vasco,
11 Abril 2008

Izaskun Bilbao Barandica
PRESIDENTA DEL PARLAMENTO VASCO





Egun on, eta eskerrik asko euskal herritar gehienek borondatez egiten den ekitaldi honetara etortzeagatik. Artelan hau jarri dugu hemen argi eta garbi esateko biktimekin gaudela eta euren hiltzaileak ez ditugula ulertzen. Nabarmendu nahi dugu, gainera, hemen ordezkaturik dauden herritarren izenean ez dela egin deitoratzen ditugun erailketetatik bat ere, edo gaitzesten ditugun irainetatik bat ere. Eta inoiz ez ahazteko moduan egin nahi dugu hori. Are gehiago: beti gogoratzeko eran egin nahi dugu, inoiz indarkeria gainditzea lortzen badugu, jokabide oker hori errepikatu ez dadin.

Buenos días

Este país sufre, desde hace cuarenta años, una violencia intolerable que solo nos aporta dolor y sufrimiento. Nos han robado casi 900 vidas, niñas, niños, mujeres y hombres. Personas a las que se privó de la vida, de la voz, de la palabra, de los afectos, de todos sus derechos. Familias rotas que sienten soledad, desamparo, desarraigo. Seres humanos que no pueden entender lo que les ocurrió y que necesitan mucho más que programas de ayudas, procedimientos y números de expediente. Tienen derecho, si, a la eficiencia en la atención material pero necesitan nuestro afecto, amparo, cercanía y proximidad. Necesitan contar su tragedia, sentir que les escuchamos y percibir que estamos con todas ellas.

Por eso la ciudadanía vasca representada en este parlamento proclama algo simple, concreto y rotundo: sois de los nuestros, sois nuestras víctimas. Ninguno de los crímenes que hoy recordamos y lamentamos se ha cometido en nombre de este pueblo. La inmensa mayoría de las vascas y los vascos rechazamos la violencia. Los miembros de ETA, quienes mataron ayer y han decidido volver a hacerlo son criminales. Hay totalitarismo e inhumanidad en quienes no se atreven a desmarcarse de estos procedimientos. Tienen que rechazarlos porque es el principio de la solución, como hemos comprobado en situaciones parecidas. Esa ruptura aquí está pendiente y hay que exigirla cada día. Porque la muerte, la violencia las armas, la pretensión de apoyar cualquier proyecto con ellas en la mano es éticamente inasumible y políticamente estéril.

Hoy se pueden defender aquí todas las ideas con la voz y la palabra. Son los acuerdos y el respaldo social los que hacen viable la convivencia y ayudan a todos los planteamientos políticos. Quienes no asuman estos elementales principios están condenándose al aislamiento.

Hemos colocado aquí esta gauerdiko iparrorata, nuestra brújula de media noche, precisamente para expresar con claridad que este es el espacio ético y prepolítico que separa a los asesinos de quienes no lo somos. Esa es la primera expresión de respeto que merece tanto dolor. Es la que nos legitima para acercarnos a él y tratar



de ayudar a superarlo. Por eso en la fachada principal de esta casa de todas y todos, en el corazón de nuestro entramado institucional, estará para siempre esta celosía que representa y recordará el laberinto en el que se encuentran nuestras libertades. Una obra que reconoce y honra el sufrimiento de quienes más padecen los efectos de la violencia y agradece que hayan renunciado a la venganza.

Queremos deshacer equívocos. Con esta obra dejamos estos mensajes escritos para siempre en el espacio con la caligrafía entrelazada e integradora de Cristina Iglesias, una autoridad en la materia. Los merecen las decenas de miles de personas que han sido asesinadas, heridas, extorsionadas o han visto limitada su libertad. Los necesitamos todas y todos, la ciudadanía en su conjunto, sus representantes, los medios, las y los educadores, madres, padres, jóvenes, trabajadores. Ojala que la brújula que indica en esta dirección nos ayude a fortalecer y humanizar la solidaridad que debemos y necesitan todas las víctimas.

Muchas gracias.

Traducción Euskera:

Buenos días y muchas gracias por asistir a este acto que es fruto de la voluntad mayoritaria de la ciudadanía vasca. Colocamos aquí esta obra para decir muy claramente que estamos con las víctimas y que no comprendemos a sus asesinos. Queremos además destacar que ninguno de los crímenes que lamentamos, de las ofensas que condenamos, se han cometido en nombre de la ciudadanía que está aquí representada. Y queremos hacerlo además de modo que no lo olvidemos nunca. O mejor aún que lo recordemos siempre para no volver a repetir el mismo error si algún día conseguimos superar la violencia.

